

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Acercas de los elementos contextuales que determinan el pensamiento de Platón.

Durbano, Jorge (Universidad Nacional de Villa María).

Cita:

Durbano, Jorge (Universidad Nacional de Villa María). (2007). *Acercas de los elementos contextuales que determinan el pensamiento de Platón. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/116>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

Título: Acerca de los elementos contextuales que determinan el pensamiento de Platón

Mesa Temática Abierta número 15: ESTRATEGIAS DE DOMINACION EN EL ESPACIO DEL MUNDO MEDITERRANEO

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Licenciatura en Ciencia Política.

Autor: Jorge Antonio Durbano

Cargo Docente: Auxiliar de Segunda / Ayudante Alumno

Asignatura: Introducción a la Ciencia Política

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico:

- Barrio Los Olmos, Departamento 24 PB, Calles Lacar y Paraguay. Ciudad de Villa María, Provincia de Córdoba, República Argentina.
- Tel: 0353 4520861 / 154010564

Jorgi_85@yahoo.com.ar , jorgito_ar@hotmail.com

Acerca de los elementos contextuales que determinan el pensamiento

de Platón

“... Atenas: Luminoso crepúsculo destinado a hacer brillar el triste día que le precedió.”

Federico Nietzsche

Introducción

Muchas veces en la Academia, nos encontramos frente a la “aventura” de abordar un texto, con la finalidad de conocer el pensamiento desarrollado por un autor, lo cual nos permite mínimamente conocer la relación conceptual establecida por medio de la articulación de ciertos conceptos en la elaboración de un constructo teórico; pero muy pocas veces,

estamos avisados de los distintos tipos de condicionamientos externos,¹ que cumplen la función de “factor determinante” del contexto de producción. No obstante, también se presenta un problema cuando apenas, sólo estamos avisados de las causalidades² que se mantienen como “factor operante” en la “definición de las causas” que operan como definitorias de determinada teoría.

Sin embargo, podemos encontrarnos en una situación de mayor problematicidad, cuando al estudiante, simplemente se lo educa bajo ciertas condiciones, en las cuales, se mantiene cierta escisión entre la elaboración teórica manifestada por ciertos autores, y los acontecimientos de diferente índole que circundan los aires epocales en los cuales se encuentra inmerso el autor. Además, muy pocas veces se tiene en cuenta las vivencias y experiencias de vida que marcan de cerca al pensamiento, y que no siempre, se presentan al lector con tal nitidez que mantiene en vida la posición tomada por un autor y a las características propias de la existencia de cierto pensamiento teórico. Por ello, es necesario, alertar a los estudiantes, de no mantenerse en un plano de superficialidad, o de simplismo, respecto de ciertas cuestiones básicas y elementales, que se presentan como fundamentales y constitutivas, a la hora de estudiar ciertos temas, problemas, y/o fenómenos concernientes al ámbito de lo científico, especialmente, cuando dicha nitidez se caracteriza por mantenerse en constante ausencia; y los que estamos frente al alumnado, tanto como miembros del cuerpo docente, como así también en calidad de investigadores, no nos percatamos, que deberíamos ayudar a eludir cierta gama de inconvenientes, que en adelante puedan presentarse como patológicas, en la formación del estudiante universitario.

Desarrollo

La problemática que presentamos en los párrafos anteriores, es manifiesta como una brevísima introducción a la problematización del tema planteado, el cual no se encuentra exento los de riesgos anteriormente mencionados. En consecuencia, antes de abordar un problema teórico, se manifiesta la necesidad de contextualizar el tema planteado, que

¹ No me refiero aquí a condicionamientos externos metodológicos, sino históricos, que metodológicamente aclaran el acontecer histórico que determina el contexto de producción.

² Debo aclarar que sería imposible hacer un análisis exhaustivo de las causas que determinan un hecho histórico porque ¿Cómo sería posible llegar a conocer las causas últimas y primeras que operan como determinante de un acontecer histórico?, sobre todo, ¿es posible conocer TODAS LAS CAUSAS? .

prescinde de los factores esenciales, y de requisitos mínimos para introducirnos en el mismo con la finalidad de comprender con mayor aproximación el acaecer.

En consecuencia, para lograr una mayor comprensión en el análisis del tema planteado, y luego de dicha introducción que permita al lector aproximarse al tema y a los factores contextuales (político, social, económico, cultural, etc) en el que se encuentra la Atenas del siglo V a. de C., es necesario realizar una descripción, a *grosso modo*, que nos acerque al siglo de Platón.

Comenzaremos describiendo los períodos, en los que arbitrariamente, pueden enarcarse cinco grandes épocas que sitúa a la Civilización griega, desde su nacimiento, hasta la llamada decadencia y luego denotaremos los factores contextuales más importantes de dicho período para abocarnos de lleno al estudio de los determinantes contextuales de la teoría política formulada por Platón.

- 📖 Siglos XV-XII a. de C. Periodo Aqueo. Es la época de la civilización micénica, que suplanta a la de los cretenses, (destrucción de Cnosos hacia 1450 a. de C.) Se destruye Micenas por los dorios hacia el 1150 a. de C.
- 📖 Siglos XI-VIII a. de C. Periodo Homérico. Esta época es conocida sobre todo por los dos grandes poemas, la Iliada y la Odisea. Es la época conocida como la Edad Media griega o Época Oscura
- 📖 Siglos VIII-VI a. de C. Periodo Arcaico. Es la época en la que los griegos inician un vasto movimiento de expansión a través de todo el mundo mediterráneo y en la que se constituye la civilización intelectual, (el poeta Hesíodo, los filósofos presocráticos) y se fija la organización legal de la ciudad.
- 📖 Siglos V-IV a. de C. Periodo Clásico. Es la gran época griega, señalada por el predominio de Tebas, Esparta y finalmente, de Atenas, que acaba siendo la capital intelectual del mundo mediterráneo.
- 📖 Siglos IV-I a. de C. Periodo Helenístico. Dominación Macedonia, constitución del imperio de Alejandro. Alejandría releva a Atenas. La Grecia helenística es conquistada por los romanos, a los que transmite su civilización.

Luego de dicha periodización, podemos decir que tal vez uno de los antecedentes más importante del régimen democrático ateniense, fue el de las raíces del sistema ateniense que se encuentran en las reformas de Solón, en el año 594, por medio de las cuales se restringió el poder de la aristocracia, dándose una serie de garantías y prerrogativas a las clases populares y se estableció una legislación escrita igual para todos. Pero fue Clístenes, a finales del mismo siglo VI a. de C., quien creó el modelo político que pervivió durante casi tres siglos. Su punto de partida fue una nueva ordenación del pueblo en tribus, en un total de diez, establecidas con arreglo a criterios de equilibrio social y no de diferencia de clases. De cada una de las tribus procedían los representantes que figuraban en los diversos órganos de poder de la ciudad: el Consejo o *boulé*, donde se preparaban las leyes; la *pritanía*, comisión permanente equivalente de algún modo a los actuales gobiernos; sin olvidar el ejército: de cada una de las tribus emanaban los diez estrategos encargados de dirigir la milicia ciudadana. La soberanía reposaba en la Asamblea o *ekklesía*, en la que participaban directamente todos los ciudadanos. Como contrapeso de este poder popular se mantuvo durante décadas un órgano equivalente de algún modo a los actuales senados: los arcontes, procedentes de la vieja aristocracia, y que también componían la suprema instancia judicial de la ciudad: el Areópago.

Este ingenioso sistema, producto de la razón aplicada a la política, se convirtió en un modelo para todo el mundo griego, en las décadas en que Atenas ostentaba una supremacía con la que sólo pudo rivalizar Esparta, modelo a su vez de Estado aristocrático. Es importante destacar que Pericles introdujo nuevas reformas en el régimen de Clístenes, que ni siquiera la derrota militar en la guerra del Peloponeso terminó con él.

Atenas tomó la iniciativa de agrupar a su alrededor las ciudades marítimas de la Hélade, conformando la confederación marítima de Atenas que duró del 478 al 404 a. de C. Hélade (en griego *Hellas*, tierra de helenos), nombre que recibió la antigua Grecia, incluía también a las islas griegas y a sus colonias. Esta denominación se extendió después de las grandes emigraciones de los pueblos helénicos, que comenzaron aproximadamente en el 1100 a. de C. La Grecia actual, de acuerdo con la tradición clásica, también es conocida como Hélade o Hellas.

Al principio era simplemente una alianza militar, como la Liga de Corinto, Atenas desempeñó la dirección de esta confederación, pero desde 477 a. de C. la asociación estuvo

especialmente destinada a servir los intereses de Atenas, ésta por decreto, se impuso a todas las ciudades adheridas a sus medidas y su moneda. En este momento se puede comenzar a hablar de un imperio ateniense que alcanzó su apogeo en la época de Pericles, en el 443 a. de C.. En consecuencia Atenas se convirtió en una ciudad próspera y donde abundaron los armadores, los banqueros y los negociantes y que lucharon en doble frente, contra Esparta y contra los persas.

Los persas derrotaron a Atenas en Egipto en el 454 a. de C. En el 449 a. de C. se firmó el tratado que puso fin a este largo período de guerras extranjeras.

La guerra del Peloponeso no fue otra cosa que la prolongación de las pequeñas guerras emprendidas por las ciudades contra Atenas. Esta guerra duró desde el 431 al 404 a. de C. Esparta y Atenas, agotadas, firmaron la paz en el 421 a. de C.

Entonces los espartanos invadieron de nuevo el Ática, subvencionados por los persas y tras otra serie de fracasos y éxitos, Atenas fue derrotada por Esparta y someterse a su hegemonía en el 404 a. de C. Además, Atenas debía disolver la confederación de ciudades marítimas, reducir su flota a doce naves y destruir sus fortificaciones.

Esparta comenzó entonces su imperialismo con la ayuda de los persas y fundó el imperio lacedemonio, el cual, quizá por la débil demografía de Esparta, fue destruido al producirse una sublevación de Tebas, la cual agrupó a su alrededor la Liga de Beocia y Atenas reconstruyó la Confederación marítima, con lo cual la Liga espartana se derrumbó ante los tebanos.

Volviendo en el tiempo, debemos aclarar que Pericles gobernó la ciudad de Atenas durante 14 años, entre el 443 y el 429 a. de C., pero fue tal su influencia en la política y en la sociedad ateniense de la época que la Historia habla del siglo de Pericles cuando se menciona del siglo V a. de C. Durante su gobierno consolidó el gobierno democrático, construyó grandes edificios para embellecer la ciudad de Atenas, (el Partenón). Tras su muerte, en el año 429 a. de C., fue recordado como un gran gobernante por su integridad, su dignidad y su respeto a los principios democráticos que había impuesto, y por el cual luchó siempre: *por la democracia*.

Es sabido que el término “democracia”, “gobierno del pueblo”, es invención de los griegos de la Antigüedad. Pero tampoco puede negarse que en Atenas, la ciudad donde el régimen democrático griego alcanzó su máxima expresión, el pueblo tenía una conciencia muy clara

de cuáles eran sus derechos e hicieron todos los sacrificios necesarios para defenderlos. Aunque se cometieron errores y excesos, la democracia ateniense fue un logro extraordinario que tendría una influencia indudable en la génesis de la democracia moderna.

Fue imperialista, conoció episodios turbios y excluyó de su seno a mujeres, extranjeros y esclavos. Y, con todo, el régimen democrático de Atenas fue el único sistema político de la Antigüedad que hizo de la mayoría de sus miembros dueños de su propio destino.

Es en este ámbito, donde debemos situar la polis de la Atenas Clásica de Platón, en una época de cruda conflictividad entre Atenas y Esparta, en la cual existe una lucha pujante de poder, que tuvo sus fácticos antecedentes y uno de ello fue la ya mencionada guerra del Peloponeso, que estalló en el 431 a. de C. y que duró 30 años (hasta el 404 a. de C.) con intervalos, que en serias consecuencias logró no menos que la destrucción de la Atenas, que le significó a todo el Peloponeso el debilitamiento mortal de toda una civilización, cuyo epicentro, en calidad de capital intelectual del mundo griego fue Atenas.

Platón nació aproximadamente en el año 427 a. de C. en una familia ateniense de carácter aristocrático, hijo menor de Aristón descendiente de Codrus y Perictione, del linaje de Solón, ambos provenían de familias adineradas. Cuando era muy joven, su padre murió y su madre se volvió a casar con Pirilampes, colaborador del estadista Pericles. Básicamente los sucesos que atravesaron a Platón, son los que lo llevaron a replegarse de la intervención activa. La situación caótica en la que se encontraba Atenas, conllevó diferentes levantamientos internos, como la revolución exitosa del 411 a. de C. de cierta clase aristócrata, conocida por la historiografía, como la Tiranía de los 400, que apenas fue capaz de durar unos pocos meses. Pero luego de la derrota de los aristócratas, se instauró una tiranía conocida como la de *los Treinta Tiranos*, liderado por Critias, tío de Platón, que tenía ciertas influencias sofísticas, que cometieron cierta serie de crímenes, que terminaron de decepcionar al joven, que se encontraba al margen, pero a la espera de ser convocado para llevar adelante prácticas políticas. Dicho Clan tampoco duró más que unos meses. Luego se restauró la democracia, período en el que se condenó a Sócrates a muerte, no obstante, su maestro fue de suficiente influencia, no sólo indujéndole a cultivar la filosofía, sino que además

“...determinó el estilo de su filosofía haciéndole concebir esta disciplina como una completa, fundamental reconstrucción del mundo espiritual.”

(Brentano:2004; 10)

La ejecución de su maestro, Sócrates, le hizo desconfiar para siempre de los regímenes populares. Sin duda alguna la juventud de Platón, vio ensombrecida por dichas circunstancias, o más bien, por el contexto en el que se encontraba; una realidad compleja en la cual la “*doxa*” se había adueñado de las Asambleas Atenienses, produciendo un estado de corrupción, que utilizaban como estrategema una amalgama de cadenas argumentativas convincentes pero falsas y vacías de contenido. Ese entonces es el encuentro de la juventud de Platón, en la era de la llamada decadencia de la Democracia Ateniense:

“En la medida que la democracia ateniense, se ve en decadencia, los ideales se van perdiendo y comienza la lucha por el manejo del poder. Como fruto de dicha experiencia, Platón con el fin de erradicar los males emergentes y existentes, realiza su formulación en busca de un Estado perfecto, con el fin de plasmar la idea verdadera de Estado a partir de sus ideas socráticas fundamentales”.

pero que tuvo un carácter diferente, pues ya no fue una democracia con base imperialista. No obstante, fue lo suficiente como para que Platón sostuviera que sólo

“desde la recta filosofía, (...) depende el conocimiento verdadero de lo justo: los males del género humano se remediarán sólo con el gobierno de los filósofos”(Platón)

Es en este contexto donde se deben enmarcar la vida de Platón, y sus elaboraciones teórico - política. Son esas producciones, las que de una u otra manera, tratan de manifestar engendros, que permitan de una forma u otra, reestructurar el mundo que circunda al pensador, y sería totalmente un despropósito descontextualizar dichas producciones, que

intentan darle una nueva forma, a la caótica y desesperante realidad, que se presenta como determinante.

“Muchos historiadores o críticos han pretendido ver en Platón el antecedente lejano de los diferentes tipos de regímenes totalitarismos de los tiempos modernos. Sin embargo es imprescindible comprender primeramente el sentido que adquiere en él su sociología política.”(Pater: 1946;46)

Además, no debemos dejar de lado un aspecto fundamental en Atenas, apenas mencionado, que fue

“La nueva clase profesional de los sofistas (que) arrastraba tras de sí los más escogido de la juventud ateniense, adiestrándola en el arte de hablar en los público y en todo lo que constituye una educación general ciudadana.” (Brentano: 2004;10)

en consecuencia

“...para Sócrates el logos tenía la función de descubrir el ser más allá de las apariencias engañosas y del encanto tiránico de lo físico, en los sofistas el logos, como retórica y ortoepía, se hallaba al servicio del cuerpo en la medida en que estaba encargado de justificar las exigencias de éste.” (Pater: 1946;46)

Es por ello que una de las cuestiones mayormente definida se encuentra en la categórica escisión entre lo más valioso y lo verdaderamente real, la diferencia entre lo sensible y lo suprasensible, etc. En este sentido, el ideal Platónico intenta proporcionar una visión diferente y original, que da vida e intenta detener el proceso desintegrador y desensamblador de la esencia misma de la estructura política y social.

“... como otros remedios, el ideal correctivo o crítico puede llegar demasiado tarde, demasiado próximo al momento del fin natural de las cosas. La tentativa teórica de Platón para detener el proceso de desintegración de la vida de Atenas de Grecia retrotrayendo esa vida un tipo más sencillo y más estrictamente heleno, hubo de permanecer, en lo que concierne a Atenas y a Grecia , en el plano de la teoría.” (Pater: 1946: 248)

No obstante, su crítica fue constructiva y práctica tratando de remediar la política versátil, la ambición desmedida, el interés en sus funciones, el des-amor y la esencialidad por la superficialidad (en el sentido que prima la mediocridad con respecto a la sensatez en el fin del político) y la renuncia de la *episteme* a cambio *doxa*. Esta amalgama de sucesos políticos, lo llevaron a la convicción de que “todos los gobiernos son malos”, por ello su renuncia es a la intervención activa en la política y no a la reflexión política, ni a su ansiado fin de intervenir en las decisiones políticas y en la dirección de otros gobiernos.

“La ciudad de la que habla Platón debe trabajar para destruir tales pretensiones; ella es, en el fondo un superorganismo cuya tarea ha de ser liberar al individuo de la violencia que todo cuerpo provoca en quien no sabe dominarlo.” (Pater: 1946;47)

En consecuencia, Platón se transformó en consejero y formador de dirigentes pues parte de su tesis fundamental, que en gran manera sintetizó parte de su filosofía fue,

“que los filósofos reinen, o que los reyes filosofen” (Platón, Rep.,V 473 d)

(volveremos sobre este inciso, cuando nos refiramos al tirano de Siracusa), pues de la recta filosofía depende el conocimiento verdadero de lo justo, y es por ello que los males del género humano se remediarán sólo con el gobierno de los filósofos. En síntesis:

“...la filosofía Platónica es su orientación hacia el mundo intelectual, hacia el mundo suprasensible, la elevación de la conciencia hacia el reino espiritual.”(Hegel: 2006; 33)

Por ello, tras reflexionar sobre la relación entre la justicia, la filosofía y el poder, Platón concluyó que el gobierno del Estado ideal debía estar en manos de los sabios, esto es, de los filósofos. Solamente mediante la sabiduría, que debe superar la ignorancia, se puede conseguir la Ciudad Justa. En resumidas cuentas esa es la tesis central del extenso diálogo llamado la República. Platón concibe a los filósofos en el poder, a los guardianes defendiendo el Estado y a los trabajadores ocupados en servicios y tareas necesarias para que la ciudad prospere. La *areté*, es lo que más preocupa a Platón en la medida en que los acontecimientos históricos se van desarrollando, y no es por azar, que su preocupación sea tan prominente, que gran parte de lo desarrollado en La República, sea abocado al estudio de la justicia en la cual existe una perfecta correlación dialéctica entre individuo-ciudad, ciudad-individuo, pretendiendo una ciudad como encarnación de la justicia, para lograr ciudadanos justos, y por ende, lograr la imposibilidad de que los ciudadanos cometan actos *viciosos*. Ahora bien, no debe entenderse la relación individuo-estado como excluyente de la forma de concebir al individuo como un ser o ente pasible de valores, lo que los latinos llamaron: *Persona*, pues es el individuo, tomado como un ser social y sus ideas respecto de lo social, (y no como una ente que existe y subsiste independientemente de la experiencia, coartando la relación ínter subjetiva, que lo caracteriza como tal) lo cual no nos llevaría a entender a dicha filosofía como una guía práctica del hombre.

“Platón es el primero que ha enfrentado a la voluntad de poder de los dictadores y de las masas una superior instancia, a la que constantemente ha apelado la humanidad cuando ha sido víctima de sus propios excesos.”

No fue esto una cuestión coyuntural en la tarea que Platón se propuso a sí mismo, sino que dedicó toda su vida a la reflexión sistemática de los fenómenos de orden político, pero con

una fuerte raigambre en la matriz filosófica heredada por su maestro y por los lugares que él visitaría en los futuros viajes.

Cuando falleció su maestro, Platón salió de Atenas hacia Megara donde residía Euclides, y de allí partió rumbo a África a la ciudad de Cirene. Allí aprendió matemáticas, bajo la dirección de Teodoro. De Cirene se dirigió a Egipto, y de allí a Italia, allí se encontró

“... con Arquita de Tarento, un filósofo y matemático pitagórico, que está al frente de su polis (una suerte de gobernante filósofo) ...” (Borón: 1999; 43)

Luego se dirigió a Siracusa, y trabó amistad con Dion, pariente del tirano de Siracusa Dionisios. Si bien, Platón encontró en Dion un “perfecto discípulo para sus concepciones filosóficas, políticas, y morales”, pero no cayó en simpatía de Dionisios quien lo hizo conducir por medio del embajador espartano hasta la isla de Engina, que en ese momento se encontraba en violenta guerra contra Atenas, y los enginetas, lo vendieron como esclavo a un viajero aventurero cirenaico llamado *Annikeris*, que lo compró para rescatarlo, y que gracias a él pudo regresar a Grecia y fundar allí la Academia que fue el primer centro de estudios superiores del mundo antiguo donde se dedicó a la enseñanza de las ciencias y la filosofía.

“La finalidad manifiesta de la Academia, es la formación de asesores político.”

En los viajes que realizó a Siracusa el primero aproximadamente en el 367 a de C. (Sicilia) Platón fue llamado por Dion un gran incentivo para el pensador ya que existía la posibilidad de que Dion fuera gobernador en el futuro. Pero la presencia de Platón en la corte de Dionisios, heredero del anterior tirano quien condujo a Platón a esclavitud, fue utilizada por el tirano, para beneficios, personales, entre ello, la posibilidad de atraer prestigio para su corte, dada la presencia de un gran pensador y filósofo griego, y es en esta situación donde Dion es expulsado por el tirano, que retiene al filósofo. En el segundo

viaje, que Platón realizó, tuvo que ser rescatado por sus amigos de Tarento. No obstante, es Dion quien se llega a la Academia, y logra armar una expedición, junto a algunos de sus compañeros, para derrocar a Dionisio II, que fehacientemente lo lograron, aunque

“Dion y Platón no lograron instaurar un gobierno filosófico, pero sí liquidar el polo de poder de los tiranos de Siracusa, tal vez poco de acuerdo con las sublimes exigencias ético – políticas del filósofo, y que de perdurar hubiera quizás permitido a los griegos de Sicilia y al mundo griego en general una oportunidad distinta frente al horizonte en el cual aparecería finalmente Roma.” (Borón: 1999; 44 y 45)

Tratando repetidamente de llevar a la práctica sus ideas políticas, y en busca de un Estado ideal logrado en la práctica, Platón NO “osciló entre la utopía filosófica y el apoyo a los tiranos de Siracusa” ni tampoco “fracasó en el intento” pues de la Academia, salieron Erasto y Corisco hacia su respectiva ciudad para legislar: Escepsis en la Tróade, Asia Menor, y además se vincularon con Hermias de Artanea, quien puede decirse que representó tal vez el mayor éxito de los discípulos de Platón. Además, no debemos olvidarnos que Platón fue solicitado por otros Estados como el de Cirene que reclamó sus servicios como legislador, dadas sus experiencias con los tiranos de Siracusa. También los arcadianos se dirigieron a Platón para que fuera parte de su gobierno, pero se negó nuevamente. No obstante una vez muerto alrededor del año 347 a. de C. en Atenas, Grecia, Aristóteles se trasladó a Assos, ciudad de Asia Menor en la que gobernaba su amigo Hermias de Artanea. Allí contrajo matrimonio con una pariente de éste (posiblemente su sobrina o su hija), llamada Pitias, y actuó como su consejero. Tras ser capturado y ejecutado Hermias por los persas (345 a.C.), Aristóteles se trasladó a Pela, antigua capital de Macedonia, donde se convirtió en tutor de Alejandro (más tarde Alejandro III el Magno), hijo menor del rey Filipo II. En el año 336 a.C., al acceder Alejandro al trono, regresó a Atenas y estableció su propia escuela: el Liceo.

Conclusión

Mas allá de los detalles biográficos de este pequeño ensayo, hemos podido ver con claridad el relieve correspondiente a los sucesos que operan, no sólo, como influyentes, sino

también como determinantes de una concepción a cerca de lo real, que lo estructura y le da forma de acuerdo a la cosmovisión lograda gracias al conjunto de vivencias y a los factores influyentes de las culturas que convivieron en la zona geográfica del Peloponeso y sus zonas aledañas. Si bien, en muchas oportunidades, ciertas particularidades pueden ser ridiculizadas e ironizadas por pensadores posteriores,

“¿Hasta qué punto puede llegar la malévola intención de los filósofos?. Repasando la historia del pensamiento filosófico quizá no se encuentre nada más venenoso que la broma que Epicuro se permitió contra Platón y sus seguidores los llamados: “Dionisyokolakes”. (...) “aduladores de Dionisio” Platón era amigo de Dion, sobrino de Dionisio, tirano de Siracusa. Los comediantes eran servidores de Dionisios, Dios de la tragedia. Hay un juego d palabras entre Dionisios y Dionisio, que son casi la misma palabra, es decir, que literalmente expresa, esbirros del tirano, viles cortesanos; pero significa además que no eran mas ni menos que simples comediantes, sin la menor sombra de seriedad. En esta última interpretación se hacía patente el veneno que Epicuro lanzaba sobre Platón. Se sentía humillado por el porte majestuoso, por las hábiles escenas de salidas que tan bien hacían Platón y sus discípulos, y que él no sabía ejecutar...” (Nietzsche: 2000; 13)

es necesario tener en cuenta todo tipo de factores, he aquí uno de ellos, a la hora de introducirnos a cierto campo de estudio.

Bibliografía

- 📖 Biógrafos Griegos, PUTARCO: *Vidas paralelas*, Ediciones Aguilar S.A., Madrid 1964.
- 📖 BORON, Atilio (Comp.), *La filosofía política clásica. De la antigüedad al Renacimiento*, Buenos Aires, Clacso/Eudeba, 1999.
- 📖 BREHIER, Emile, *Historia de la Filosofía I*, Editorial Tecnos S. A., 1988.
- 📖 BRENTANO, Franz y Nartorp Paul, *Platón y Aristóteles*, Editorial Quadrata, Bs. As., 2004.

- 📖 BRUN, Jean, *Platón y la Academia*, Editorial Universitaria de Bs. As. EUDEBA, 1961.
- 📖 CAPELLE, Wilhem, *Historia de la Filosofía Griega*, Editorial Gredos S. A., 1992.
- 📖 CASSIRER, Ernest, *El mito del Estado*, Progreso S. A., 1997.
- 📖 CATLIN, George Gordon, *Historia de los Filósofos Políticos*, 1956.
- 📖 CONSTANTINE, David, *Los primero viajeros a Grecia y el ideal Helénico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- 📖 DA SILVEIRA, Pablo, *Política y Tiempo: Hombres e ideas que marcaron el pensamiento político*, TAURUS, Nov. 2000.
- 📖 DAHL, Robert, *La Democracia y sus Críticos*, Editorial Piados, 1993.
- 📖 GALATI, José María, *El poder y la Justicia en el pensamiento Platónico*, Club de Buenos Aires. Bs. As., 1987.
- 📖 GUTHRIE, W. K. C., *Historia de la Filosofía Griega IV*, Editorial Gredos, 1990.
- 📖 GUTHRIE, W. K. C., *Los Filósofos Griegos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997.
- 📖 HEGEL, G. W. F., *Lecciones sobre Platón*, Editorial Quadrata, Buenos Aires 2006.
- 📖 HELD, David, *Modelos de Democracia*, Alianza Editorial S. A., 2001.
- 📖 HELD, David; *La nueva polarización de los ideales democráticos*; en Held, David; Modelos de democracia; Alianza; México; 1992.
- 📖 HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía I*, Editorial Herder S. A., 1997.
- 📖 JAEGER, Werner, *Paideia. Los ideales de la cultura griega*, México, FCE, 1957.
- 📖 MONTOYA, Pedro F., *GRECIA El despertar de la inteligencia*, Editorial Argenta Sarlep S. A., Bs. As. Argentina, 1992.
- 📖 NIETZSCHE, Federico, *Humano demasiado humano*, Bureau Editor S. A., Mayo de 2000.
- 📖 NIETZSCHE, Federico, *Más allá del bien y del mal*, Buró Editor S. A., Julio de 2000.
- 📖 PATER, Walter, *Platón y el Platonismo*, EMECE Editores, S. A., 1946.
- 📖 PLATON, *Carta séptima*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1982.
- 📖 PLATÓN, *Critón*, Editorial Andrómeda, Bs. As., 1997.
- 📖 PLATÓN, *Diálogos I*, Editorial Gredos, 2004.
- 📖 PLATÓN, *La República o El Estado*, Edimex S. R. L., 1, 958.
- 📖 PLATÓN, *La República*, Editorial Gradifco, 2001.

- 📖 PLATÓN, *República*, Buenos Aires, Eudeba, 1985.
- 📖 PORATTI, Armando R., *El pensamiento antiguo y su sombra*, Editorial Universitaria de Bs. As. EUDEBA, 2000.
- 📖 REALE, Giovanni y Antiseri, Darío, *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*, Editorial Herder S. A., 1995.
- 📖 SABINE, George H., *Historia de la Teoría Política*, Progreso S. A., 1998.
- 📖 SABINE, George, *Historia de la teoría política*, México, FCE, 1975.
- 📖 WOLIN, Sheldon; *Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental*; Amorrortu editores; Bs. As., 1993; Cáp. I.
- 📖 ZUBIRÍA, Martín, *Platón y el comienzo de la filosofía griega*, Editorial Quadrata, Bs. As., 2004.
-